# **ANUARIO**

# DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



Malen Manzaneque, Nuestra Señora de la Expectación-Balesquida, 2024

## **ANUARIO**

## DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Número 9

AÑO XCIV

Oviedo • 2024

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones manifestadas por sus colaboradores. Sociedad Protectora de la Balesquida® y *Anuario de la Sociedad Protectora de la Balesquida®* son marcas registradas.

Coordinación editorial

Javier González Santos

#### EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 3.ª planta
33009 Oviedo. Teléfonos 984 281 135 y 684 609 221

labalesquida@telecable.es | www.martesdecampo.com

Versión electrónica: <a href="https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=242444">https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=242444</a>

#### Horario de oficina

Lunes a viernes, de 10,00 a 13,00 horas

#### Ilustraciones de la cubierta y portada

Malen (María Magdalena) Manzaneque Rodríguez (Oviedo, 1964), *Retablo de Nuestra Señora de la Expectación-Balesquida*, 2024; óleo sobre tablero de madera, 58 × 43 cm (cubierta y portada). Al dorso del tablero, bosquejo de la composición.

#### Composición y maquetación

Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo www.krkediciones.com

#### **IMPRESIÓN**

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

# Índice

Salutación	
José Antonio Alonso Menéndez	,
Cartel de fiestas Martes de Campo 2024	
Ernesto García del Castillo, Neto	10
Sociedad Protectora de la Balesquida	
Junta Directiva	1
Pregón de las fiestas de 2023	
Del siglo de donna Velasquita Giráldez al Martes de Campo de 1968	
Miguel Ángel de Blas Cortina	I
La Balesquida: historia y tradiciones	
La Balesquida: relatos de antaño. Unas páginas olvidadas del periodista e impresor	
Eduardo Uría y Rea	
Javier González Santos	3:
La Balesquida (evocaciones decimonónicas)	
Eduardo Uría y Rea	39
Martes de Campo en Casa Noriega	
María del Carmen López Villaverde	49
Doña Velasquita, nuestra paisana	
Ernesto García del Castillo, Neto	5.
Estudios sobre Asturias	
Meteoritos, otro tipo de lluvia sobre Asturias	
Manuel Gutiérrez Claverol	6
A los Lares Viales. Reconocimiento y procedencia de las lápidas romanas de	
Argüero, tenidas por de La Lloraza (Villaviciosa)	
Emilio Marcos Vallaure	8

6 ÍNDICE

Manuel García Vior, un nuevo colaborador asturiano del Diccionario	
geográfico-estadístico-histórico de Pascual Madoz	
Enrique Pérez-Campoamor Miraved	. 95
Estudios ovetenses	
Nuestras vecinas las sacaveras	
María del Carmen López Villaverde	. 117
Oviedo en la tarjeta postal (colección del Muséu del Pueblu d'Asturies)	
Saúl Martínez Mendaro	. 123
La copa de la Balesquida cumple cien años	
Marcos García Álvarez	. 157
Prosa y verso	
De mi archivo	
Francisco José Manzanares Argüelles	. 177
Semblanzas	
José Carlos Fernández Corte: adiós a un humanista	
Álvaro Ruiz de la Peña Solar	. 189
Peña Orniz	
José Carlos Fernández Corte (†)	. 207
Nuestra galería	
Otras dos obras de encargo para la fiesta	
Luis Feás Costilla	. 219
Tabla de anunciantes	222

# La Balesquida (evocaciones decimonónicas)

EDUARDO URÍA Y REA

## La Balesquida<sup>1</sup>

No podemos remediarlo. Evocamos ese nombre con cariñosa veneración, cual se merece una existencia de varios siglos.

Es para nosotros, los viejos, así como el recuerdo de lejanos días; de los días de la juventud, siempre felices y bellos, porque la edad primaveral va unida a la dicha y ésta es toda de color de las rosas que esmaltan la vida en las horas risueñas de la Pascua.

No queremos creer que hemos llegado a las más lamentable e irremediable decrepitud. Se nos olvida la edad al llegar este tiempo, para volver sobre nuestros pasos, por un efecto de espejismo, y retroceder a los en que los verdaderos, los auténticos alfayates iban guiados por los maestros de su oficio y acreditada tijera, remunerada hace un siglo con menos de mil pesetas anuales, pero de entusiasta tesón para defender los fueros, títulos y galardones de que era dueña y hacía alarde la cofradía más original, popular y generosa que existía ya antes de la venida al mundo, si mal no recuerdo, de un tal D. Quijote que testó en pro de los españoles lo que no podrán perder ni en los siglos venideros.

Tampoco podrá desprenderse de nosotros, no la afición a las miserias políticas, que esas al fin son perecederas y tal cual despreciables, sino el

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Escrito y publicado en 1894, fue reeditado en Asturias. Ayer y hoy. Recuerdos del país, Oviedo, 1914, págs. 28-29. Todas las notas son del editor, que para su redacción ha contado con la desinteresada ayuda de su constante amigo el señor don Emilio Marcos Vallaure, memoria viva (e indispensable) de Asturias.



Interior de la capilla de la Balesquida, enramada con motivo de los festejos de la Pascua de Pentecostés. Foto Frank (publicada en *La Balesquida. Año 1933. Oviedo. Número 3*).

amor a nuestra Balesquida y al Campo de San Francisco, hermanos ambos inseparables de los *gatos del forno*.<sup>2</sup>

Hay que reírse de la famosa romería de S. Isidro en Madrid, con su abigarrada muchedumbre moviéndose en un erial y con sus celebradas rosquillas de la Tía Javiera,<sup>3</sup> al lado de la romería del espléndido Campo de San Francisco en tarde de buen tiempo; canela pura.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Gatos del fornu, expresión con la que se caracterizaba a los ovetenses de ranciedad antes de acuñarse el término carbayón. Los hornos del pan, de las fraguas y de las incipientes fábricas del Oviedo preindustrial se hallaban extramuros, agrupados en los barrios de Socastiello, en el entorno del convento de Santa Clara, calles de la Luna, Gascona y cuestas de la Noceda y de la Vega, en el cuadrante septentrional de ciudad. La ociosidad e indolencia de los gatos y su querencia al calor sirvieron para retratar con esta expresión a la haraganería ovetense.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Confitera de la primera mitad del siglo XIX que se hizo famosa por unas rosquillas bañadas en merengue horneado (que recuerdan a las de santa Clara) y que vendía en las ferias de Madrid. La Tía Javiera se ha convertido en un personaje legendario, encarnación del casticismo madrileño, sujeto de relatos, comedias y cuadros de costumbres, sainetes y zarzuelas

Hoy ya no son los sastres, cuyos aristocráticos cortadores cobran por sus relucientes tijeras no mil sino 10.000 pesetas, emblema (las tijeras) algo caro para que sirva de blasón a la modesta Balesquida, quienes monopolizan la fiesta simpar: somos todos los ovetenses hechos de la misma madera que aquellos buenos alfayates, aunque algo más garlopada.<sup>4</sup>

Por eso seguimos y seguirán nuestros venideros manteniendo la honra y fama de la querida cofradía en memoria de la muy respetable, democrática y campechana señorita D.ª Balesquida Giráldez, que nos legó una fiesta de tanta o más resonancia que la que pueden gozar Pamplona con su San Fermín, Zaragoza con su Pilarica y tantas otras como sacan de quicio a los habitantes de pueblos que se preocupan de si la nave del Estado zozobra o puede no zozobrar o si el perro está rabiado o puede no lo estar.<sup>5</sup>

Ánimo y arrimar el hombro a nuestra Balesquida que, como el parque, es de todos, para que viva próspera y boyante por siempre jamás,

amén.

### Cine de Oviedo en el siglo XIX<sup>6</sup>

...tampoco era posible y eficaz el orden y aseo del asilo donde tenían su frío hogar hasta doce respetables ancianas y en la capilla de la Balesquida sin el celo de la Sapa, cuidadosa en extremo cuando salía la procesión acompañada de los danzantes y del famoso jugador de pica con el concurso de alfayates auténticos como Llovera, Saltasucos y otros, o cuando había cabildo convocado por el Peteta al tañido del cencerro cuyo badajo ya rebrincaba en tiempo de la Sra. Giráldez e hirió después con su voz bronca el tímpano

y que, a lo último, acabó siendo integrada en el elenco de tipos genuinos en los desfiles de gigantes y cabezudos de las fiestas de Madrid.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Verbo (en su forma participial) inventado por el autor a partir del sustantivo *garlopa*, cepillo de carpintero.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Esta última frase recuerda las divagaciones del coro de doctores («Juzgando por los síntomas...») de la zarzuela *El rey que rabió*, música de Ruperto Chapí con libreto de Miguel Ramos Carrión y Vital Aza, estrenada en el teatro de la Zarzuela de Madrid el 20 de abril de 1891.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Estos dos fragmentos literarios forman parte del artículo así titulado, publicado por Eduardo Uría en *Asturias. Ayer y hoy. Recuerdos del país*, Oviedo, 1914, págs. 9-10 y 22-24.

auditivo del Tato<sup>7</sup> en la primera plaza de toros levantada en Gijón hará medio siglo en la explanada de Begoña.<sup>8</sup>

Aquella inolvidable señora doña Amalia Lombán de Vereterra,9 tan respetable como popular y querida, para la que el martes de Pascua era un día de jolgorio, viéndosela confundida con la turba libando el vino rancio, y tan rancio, de la Balesquida como cualquier alfayate, al par que se escuchaban los tremendos apóstrofes, que no podían faltar, lanzados por el buen Pachín el Bracu, que allí estaba puntual como gaitero en la fiesta, contra el juez y el mayordomo presentes, cualesquiera que ellos fuesen, apóstrofes que al término de la función no recordaba ni el mismo fiscal acusador. La Balesquida, con su Virgencita bella y pobre hoy y antaño rodeada de riquezas y valiosas joyas que se fueron extraviando, extraviando entre los espinosos zarzales de los tiempos...

[...]

La Pascua del Bollu se celebraba con todo el amor que gasta en sus fiestas la gente de tambor y gaita, al punto de que no se consentía la intromisión de elementos desacordes que turbasen la alegría y fraternidad gozadas por todas las familias que iban a comer y a pasar el día en el Campo.

Por eso cuando se presentó allí por primera vez el excelente instituto creado *solo* para limpiar el país de la mala lepra de bandidos que le infestaba,

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Antonio Sánchez, *el Tato* (Sevilla, 1831–1895), torero. Formó parte de la cuadrilla de Cúchares (Francisco Arjona), quien le dio la alternativa en la plaza de la Puerta de Alcalá (Madrid) en 1852. Perdió la pierna derecha por una cogida en la misma plaza el 14 de junio de 1869.

<sup>8</sup> En uno de los baluartes de la muralla erigida en Gijón entre 1839 y 1845/1847 a raíz de la primera Guerra Carlista. Se trataba de un coso provisional, construido en madera e inaugurado en 1862; fue sustituido por el actual del Bibio en 1888.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Doña María Amalia Lombán Ibáñez era nieta del marqués de Sargadelos. Pudo nacer en Berdín, el palacio de su padre, en Doiras (Boal), aunque también en Ribadeo, o incluso en Sargadelos, feligresía del municipio de Cervo (Lugo), en el pazo de su abuelo; en todo caso, no figura bautizada en Santalla d'Ozcos. Falleció en Oviedo en 1878. Casó en 1834 con Miguel de Vereterra y Carreño (Oviedo, 1804-1879), marqués de Gastañaga y de Deleitosa, primer presidente y organizador de la extinguida (¡qué insensatez!) Academia Provincial de Bellas Artes de San Salvador de Oviedo, constituida en 1853 (nota del señor don Emilio Marcos Vallaure).



Desfile de gigantes y cabezudos el Martes de Campo de 1930. Foto Mena (Miguel Mena Medina), publicada en *La Balesquida*, año 11, número 2, 1931, pág. 21.

fueron recibidos sus individuos en el Campo con visible desagrado, hasta el punto de llegar la gente moza a sostener con ellos reyerta lamentable, jugando el sable y la piedra como armas de combate y obligados los guardias a refugiarse en la cárcel galera para evitar males mayores y curar los heridos. Es verdad que a esto contribuyó la presencia del bicornio, prenda usada por los franceses a los que aún se miraba en todas partes con marcado desafecto.<sup>10</sup>

Esta prevención fue desapareciendo, ocupando el lugar merecido el benemérito instituto que llevó bien pronto la tranquilidad a los inseguros habitantes del campo, objeto hasta entonces de la ferocidad y codicia de los salteadores de caminos.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> La Guardia Civil, cuerpo armado de seguridad, fue creado en 1844. La galera era el correccional de mujeres; fue fundada en 1776 por el obispo Agustín González Pisador. Se levantaba en la esquina de la plaza de la Escandalera con la calle de Argüelles y fue demolida en 1925.

Algunos de los resueltos jóvenes que actuaron en los sucesos del Campo, según se decía, fueron librados de las garras del papel sellado por el inolvidable y distinguido abogado D. Pedro Valdés Chinamá.<sup>11</sup>

La Balesquida tiene su capillita, pero tan mermada que su escalera apenas permite subir a la tribuna donde se celebran cabildos más o menos ruidosos, a estilo consistorial, y se acomodan los coros y orquesta que asisten a las funciones religiosas. Y gracias que pudo librar la famosa cofradía ese pequeño refugio, porque un importante vecino, piadoso y *justiciero*, intentó convertir el viejo edificio en casa de vecindad para bien del ornato, por de contado, como lo logró con la parte que había sido asilo de ancianas, a cambio, según dicen, de algunas mejoras en la capilla. <sup>12</sup> Antes traía un rentero dos grandes cañas de roble que colocaba a la puerta de la casa del mayordomo el día de la Pascua. <sup>13</sup> Hoy ya no parece el rentero ni el tributo simbólico del roble: todo va desapareciendo.

Aseguran sin embargo los cofrades, que son casi todos los vecinos de Oviedo, que la fiesta si decadente del Martes del Bollu, fiesta de primera magnitud en otros tiempos, no puede desaparecer.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Podría tratarse de don Pedro González Valdés (Oviedo, 1810–1883), abogado del Ilustre Colegio de Oviedo desde 1833 y su antiguo decano (*Lista de los abogados del Ilustre Colegio de Oviedo. 1882 á 1883*, Oviedo, Imprenta de Eduardo Uría, 1882). *Chinamá* parece apodo, un apelativo cariñoso más que un apellido, pero al no figurar compuesto en cursiva (como sería preceptivo si así fuera), lo hemos mantenido en redonda, como en el original. Este abogado tiene entrada en SUÁREZ, *Escritores y artistas asturianos. Índice bio-bibliográfico. G-H*, tomo IV, Oviedo, 1955, pág. 392.

<sup>12</sup> Está aludiendo al indiano Francisco Javier Maqua Pozo (Ciudad de México, 1842-Avilés, 1894), primer marqués de San Juan de Nieva, y a las obras emprendidas en el número I de la antigua calle de Porlier (hoy, Eusebio González Abascal), solar del antiguo hospital de la Balesquida (donde se acogían diez ancianas, popularmente llamadas *les vieyes de la Balesquida*) y contiguo a la capilla, primero para cochera y después para vivienda con bajo y dos alturas (1883 y 1884). Los proyectos eran del maestro de obras Pedro Cabal Menéndez y del arquitecto Javier Aguirre e Iturralde. En 1905-1908, la marquesa viuda tuvo que reformar la rasante de aquélla por planos de Juan Miguel de la Guardia (MARÍA PALMIRA VILLA GONZÁLEZ-RÍO, *Catálogo-inventario del Archivo Municipal de la Ciudad de Oviedo*, Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1978, págs. 446 y 447, núms. 3.999-4.000 y 4.004). Esta casa fue demolida en 2010 y es hoy un triste y vergonzoso solar.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> La de Pentecostés, entiéndase.

Según la tradición, ya en tiempos de D.ª Balesquida Giráldez sonaba, suena y seguirá sonando el ruido de las madreñas mientras no hay quien mejore la postura.

De distinto aspecto que aquella, la festividad de San Mateo fue y es la primera de la ciudad.

[...]



# EL NOVENO NÚMERO DEL ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA SE ACABÓ DE COMPONER EN LA EDITORIAL KRK, EL VIERNES, 22 DE MARZO, CUANDO CONMEMORAMOS EL PRIMER CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DEL ILUSTRE ASTURIANO DON FERMÍN CANELLA Y SECADES (1849-1924),

DE IMPERECEDERO RECUERDO.

Pro patria, pro moribus
OVETO, A. D. MMXXIV

...mon père devait sa passion des archives au chagrin d'être né sur une planète en voie d'extinction.

[... mi padre debía su pasión por los archivos a la pena de haber nacido en un planeta en vías de extinción].

Caroline Lamarche, *L'Asturienne / La Asturiana*, 2021 (de la traducción española: Krk Ediciones, Oviedo, 2023)